



I

Humanismo clásico renacentista en la revolución guatemalteca 1944-1954

Breves apuntes

ARTEMIS TORRES VALENZUELA



Introducción

El artículo que se presenta es una breve reflexión inicial que estructura su contenido en tres épocas: en la primera, se hace referencia al Humanismo clásico, se retoman algunas ideas fundamentales que permiten comprender sus principios. En la segunda, se plantean elementos teóricos que explican el surgimiento del Humanismo renacentista, como la nueva posibilidad que experimentó la civilización occidental, impulsada por la burguesía motivada por comprender al hombre habitante del mundo terrenal y parte del universo. La tercera, es una síntesis acerca de la influencia que estos principios ejercieron en el Estado guatemalteco y los círculos académicos e

intelectuales, durante los primeros años de la Revolución de Octubre, concretamente, de 1945 a 1951.

Muchos riesgos conlleva hablar del humanismo en general y no de humanismos concretos y específicos, las omisiones teóricas de ideas importantes, la ausencia de matices, el generalizar y homogenizar el sentido y la concepción de sus definiciones (asumiéndolo de igual forma en distintas épocas y espacios geográficos), e incluso titulóndolo de manera tan amplia que no permite concebir sus variantes: humanismo social, político, cristiano, moral, iluminista, erudito, ético, estético, del trabajo, culturalista, marxista, etc.

El Renacimiento (llamado en su época renovación o simplemente renacer) también se ha constituido en problema para la historiografía, los parámetros utilizados para su periodización han sido diversos, de ahí que para algunos historiadores esta etapa sea toda una época, para otros, un momento de transición entre la Edad Media y la Moderna y para otros más, una fase inicial de la Edad Moderna.¹

Humanismo clásico

La filosofía del humanismo clásico de la civilización griega (siglo V), se caracterizó por impulsar un antropocentrismo, el ideal de perfección, la fe en el individuo y su progresiva realización o humanización. Fue Protágoras uno de los filósofos que inició con la reflexión acerca del individuo,

¹ El lector interesado en el problema historiográfico, puede consultar: Chadraba, R. y otros, *El Renacimiento*, Enciclopedia Popular, La Habana: 1966.

proponiendo que el hombre es la medida de todas las cosas. En esta concepción todo está en función del individuo íntegro, quien por naturaleza es un ser universal, libre, digno y sin limitaciones.

El humanismo recuperó al hombre como un ser históricamente determinado y socialmente condicionado, que se esfuerza porque él y los demás sean libres y dignos. En esta época la libertad no constituyó una preocupación de reflexión teórica, ya que los hombres "ciudadanos" por naturaleza eran libres, de tal manera que se excluía a bárbaros y esclavos.

El humanismo clásico que impulsó la libertad y la dignidad del hombre, no se limitó a la particularidad del individuo, del hombre en singular, sino concebía la afirmación del ser de los otros.

La expresión de una vida de realización plena, de muchas posibilidades, surgió acompañada de un ideal de forma y gusto estético que explica lo que para la cultura griega significó armonizar un cuerpo bello, modelado con disciplina por el ejercicio físico y una refinada cultura espiritual.

Humanismo renacentista

Durante los siglos XIV y XV, surgió en Italia el humanismo renacentista. Este movimiento cultural, que marcó toda una época en la historia occidental y en la cultura universal, no puede comprenderse

² Los artistas fueron un sector social muy importante, a través de sus obras y de manera didáctica difundieron el novedoso estilo de vida. La imprenta daba a conocer curiosas narraciones, acerca del descubrimiento de América.



sin su antecedente, el humanismo clásico. Además, es el resultado del movimiento económico de la época, las riquezas provenientes de América, el ascenso y consolidación del poder de la burguesía que relegaba a las monarquías y el inicio de una etapa capitalista de producción, que se expandía aceleradamente en búsqueda de colonias y mercados.

En este período histórico surgió una admiración por la antigüedad greco-romana; grandes pensadores como Petrarca y Bocaccio se esforzaron por recuperar importantes obras que, durante la Edad Media, habían sido relegadas. Las ideas clásicas "renovadas" dieron origen a lo que se conoce como el humanismo renacentista, que logró en poco tiempo gran difusión y orientación artística, sobre todo literaria. El surgimiento de la imprenta² al reproducir muchas obras de la antigüedad,

las hizo accesibles para un sinnúmero de lectores ilustrados que experimentaban el cambio de las visiones tradicionales y escolásticas (en las que prevalecía la idea de Dios y la vida espiritual en la moralidad cristiana), por la fe en el hombre mismo, su existencia real y su quehacer en el mundo terrenal. La nueva concepción del hombre, del mundo y de la vida que caracterizó al Renacimiento, se difundió con mayor énfasis en el arte y las letras que se inspiraban y retomaban elementos de la cultura griega y latina.

El impulso cultural artístico y literario lo hicieron ricas e ilustres familias italianas, como la de los Médicis, que producto de la acumulación de una inmensa riqueza y durante tres generaciones, logró dominar política y económicamente a toda Florencia. Algunos de sus miembros llegaron a ocupar el máximo puesto eclesiástico: al ser Papas³; otros descendientes, interesados en la cultura enaltecedora del individuo, realizaron importantes inversiones en obras monumentales, convirtiéndose en los mecenas de muchos artistas renacentistas. Lorenzo el Magnífico, hijo de Pedro, fundó bibliotecas, museos, la Universidad de Pisa, protegió las ciencias, las artes, las letras y acogió en el seno de su familia al inmortal escultor y pintor Miguel Ángel, quien desde niño se introdujo en el estudio de la obra clásica, gracias al ambiente erudito que le brindó la casa Médici.

Era la época de los grandes artistas, políticos, científicos, filósofos y literatos, muchos de ellos combinando conocimientos poseían gran dominio en todas las áreas. Además encarnaban el prototipo de hombres renacentistas, por ejemplo, Rafael Sanzio (de Urbino), inmortal por sus pinturas

inimitables, entre ellas: *La Transfiguración del Señor y sus Madonas*, caracterizadas por la perfección del dibujo, la viveza y exactitud de los movimientos, la armonía lineal y la aplicación del color, autor de los frescos de las Cámaras de las Logias del Vaticano. El pintor italiano Leonardo Da Vinci: arquitecto, escultor e ingeniero florentino, autor de *La Gioconda* y *La Cena*, aportó un importante Tratado de pintura y Miguel Ángel Buonarroti, (escultor, autor del David símbolo de Florencia y desafío del poder de los Médicis). Este pintor por encargo del Papa Julio II, decoró la Capilla Sixtina, destacó como arquitecto y poeta. Además, poseía profundos conocimientos en el arte de la música y las ciencias.

En la política sobresalieron figuras como Tomás Moro, con las utopías renacentistas, el florentino Nicolás Maquiavelo, autor de varias obras entre las principales, *Discursos sobre los diez primeros libros de la Historia Romana de Livio* y *El Príncipe*. Este autor pretendía construir un Estado mundial distante del medieval, promotor de la grandeza y la intensidad de la vida terrenal. Consideró que las fuentes de asociación y organización del Estado, eran la necesidad y la injusticia; creía que las pasiones individuales eran destructoras, por ello debían estar sujetas al Estado que liberaría al hombre de sus necesidades. Es a partir de esta época, en que se impulsa a la política como una disciplina independiente.

En el amplio campo de la ciencia, Nicolás Copérnico descubre las leyes de

3 Entre ellos: Juan, fue el papa llamado León X, Juan Ángel, Pío IV, y Julio fue el papa Clemente VIII.

los movimientos de los planetas y consideró al sol el centro del sistema alrededor del cual giran los planetas; Galileo Galilei aportó el telescopio, la balanza hidrostática, el péndulo, el termómetro y las leyes de la gravedad. Kepler, estableció las bases para la astronomía moderna y Newton, descubrió las leyes de la gravitación universal, explicó la descomposición de la luz e incursionó en el Algebra y la Geometría.

En la Filosofía y en el campo de las letras destacó Petrarca, que a través de la poesía expresó el sentimiento individualista y naturalista, orientó su obra a las tradiciones del pueblo romano y criticó a la nobleza y al Papa⁴. Erasmo de Rotterdam recuperó la razón histórica de las cosas y consideró que es en la razón y el conocimiento en donde se puede unificar y liberar a los hombres, ya que las pasiones atan a los individuos. El italiano Juan Boccaccio, autor de *la Genealogía de los dioses* y *El Decamerón*, en sus obras inclinadas más a lo picaresco y lo sexual describió a los distintos sectores

4 Dos ejemplos significativos en la literatura son: con más antigüedad, Dante Alighieri (1265-1321), que en su obra *La Divina Comedia* planteó en un marco medieval, a un hombre con muchas vitalidades y pasiones. Su amor hacia Beatriz lo hizo resaltar la esencia subjetiva del individuo. Petrarca de manera similar experimentó su amor por Laura. Vivió las consecuencias de la peste, estos acontecimientos sensibilizaron al autor, que plasmó en sus obras las capacidades, la conciencia y las posibilidades del hombre. Crf. Chadraha, R. *El Renacimiento*, Enciclopedia Popular, La Habana: 1966, 125-138.



Antiguo edificio de la Facultad de Humanidades, Hoy es el Bufete Popular de la Universidad de San Carlos de Guatemala (Z. 1)

sociales, se burló de la moral de la época, de los comportamientos de las clases bajas, de la infidelidad conyugal, del libertinaje, de la prostitución. Sin atacar los dogmas de la iglesia, ridiculizó a los religiosos y a las tradiciones de la burguesía, quienes al verse retratados se reían de sí mismos. También Pico de la Mirándola estudiaba, interpretaba y adoptaba las doctrinas de Platón, Plotino y Aristóteles; el francés Francisco Rabelais con sus tratados sobre la risa universal, puso al descubierto las verdades grotescas, lo ridículo de las cosas humanas y la reacción de la carcajada. Las sátiras que entretenían al pueblo se dirigían a la burguesía y la nobleza.

En las letras, sobresalieron el español Miguel de Cervantes Saavedra, autor de la inmortal obra *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, por medio de la cual unió un mundo ideal y un mundo real. El poeta inglés Guillermo Shakespeare (considerado uno de los primeros dramaturgos del mundo), autor de importantes tragedias y comedias, entre

ellas: *Otelo*, *Hamlet*, *Romeo y Julieta* y *Las alegres comadres de Windsor*, cultivó la cultura y el gusto por el teatro. En el arte de la música surgen las óperas, como un intento por rescatar las tragedias griegas.

El humanismo renacentista al recuperar la obra clásica, exaltó la libertad, la esencia humana, la naturaleza de las realidades vivientes. Consideró que el hombre se crea a sí mismo, no tiene naturaleza que lo limite y la única limitación reconocida es la falta de condiciones que surgen ligadas a la libertad. Esta filosofía basada en el mundo terrenal, considera que las estructuras reales permiten el despliegue del ser (en sus condiciones materiales y espirituales), que proclama y se esfuerza por su dignidad, promueve el respeto a la opinión, a la diferencia y la libre crítica. Aquí el ser histórico y social forjador de su destino es individual, autónomo, seguro y consciente de sí mismo, centro y expresión del universo, dotado de capacidad creativa, siente, conoce, elige, crea, se acomoda y se enfrenta en y al mundo.

Humanismo revolucionario

El Estado guatemalteco surgido en 1944 no puede comprenderse al margen de los principios aportados por el humanismo clásico y el humanismo renacentista. Estos movimientos culturales de carácter universal, se constituyeron en la renovación teórica del proyecto democrático impulsado por el presidente Juan José Arévalo Bermejo (1945-1951), que llegó al poder apoyado por masivos sectores populares con la intención de modernizar al país, sustituyendo la predominante estructura

tradicional cerrada y erigiendo las bases de una economía capitalista moderna.

La incipiente democracia debía construirse sobre la base del pensamiento humanista, de tal forma que las acciones tenían que estar guiadas por sus ideales y principios; además, necesitaba de cambios importantes en la estructura económica, cambios que surgieron junto al impulso cultural en todos sus niveles y expresiones.

La idea de libertad que promovió la Revolución estuvo basada en la libertad renacentista, que fue motivo de reflexión y discusión en épocas posteriores⁵. Este concepto enfatizó las obras y acciones necesarias para el despliegue del ser, para su plena realización material y espiritual, de ahí que la obra del gobierno diera origen a las instituciones indispensables para lograrla. Así llevó a cabo una fuerte campaña de alfabetización que, acompañada de las misiones ambulantes de cultura inicial y núcleos escolares campesinos, persiguió crear las bases para la instauración de la democracia.

Contemplados en el mismo proyecto e impulsados por los mismos ideales, el gobierno revolucionario modificó el sistema educativo, reabrió la Universidad Popular y creó Escuelas Tipo Federación y escuelas normales. Algunas de éstas fueron: el Instituto Normal Centroamérica INCA, la Escuela de Maestras de Educación para el Hogar, la Escuela Normal de Educación

⁵ Esta y otras ideas fueron abordadas en una especie de Congreso Internacional de Filósofos celebrado en Roma en el año 1487. Astrada, C. *Humanismo y dialéctica de la libertad*, Dédalo, 1960, 24.

Parvularia y la Escuela Normal de profesores especializados para el área rural. Entre las instituciones surgieron el Instituto de Antropología e Historia y el Instituto Indigenista Nacional. Para la reproducción y circulación de obras masivas se fundaron la Editorial del Ministerio de Educación Pública y la Editorial Universitaria. Además, se reorganizó la Biblioteca Nacional. Estos logros se acompañaron de importantes acciones que persiguieron el desarrollo y bienestar social, la creación del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social (IGSS) y el Código de Trabajo son algunos de ellos⁶.

El espíritu humanista moderno se recuperaba en el estímulo a la diversidad cultural, que surgía a través de nuevas actividades (teatro, danza, dibujo, pintura, escultura, música, literatura y otras), que permitían la realización plena de la condición humana. Motivados por los mismos objetivos, en 1951, se creó la Dirección General de Bellas Artes y de Extensión Cultural que fue integrada por las dependencias de Educación Estética, Censura de Espectáculos, Orquesta Sinfónica Nacional, Escuela Nacional de Música de Guatemala, Escuela Nacional de Quetzaltenango, Escuela Nacional de Artes Plásticas y la Escuela Nacional de Danza. Vinculadas a la misma institución estuvieron el Ballet Guatemala, el Coro Guatemala, la Asociación Dramática y

⁶ La corriente humanista del trabajo afirma al ser del hombre social, en contra de todo lo que lo enajena de sí mismo, ya sea alienado en supuestas verdades y esencias eternas, reduciéndolo al medio necesario para la producción de bienes materiales y riqueza económica. Astrada, C. *Humanismo y dialéctica de la libertad*, Dédalo, 1960, 55-59.

el grupo de artistas y escritores jóvenes Saker-Ti.

La Revolución de Octubre marcó un nuevo giro en el arte. Las obras artísticas urbanas, como los Monumentos al Trabajo y a la Revolución, además de cumplir con las funciones de creación, difusión didáctica, totalidad estética y reproducción ideológica, expresaban el sentir de una colectividad plenamente identificada y solidaria con dicho proceso. Entre las construcciones arquitectónicas que embellecieron el espacio urbano de este período, se encuentra la Ciudad de los Deportes, que comprende al Estadio Nacional llamado inicialmente, Estadio Revolución y luego, Estadio Mateo Flores. La promoción del deporte se extendió a las áreas rurales que edificaron sus propios estadios.

En la universidad, la enseñanza tradicional experimentó todo un movimiento pedagógico que exaltó la esencia del hombre, respetando la opinión, estimulando la crítica, dando a conocer modernas tendencias teóricas, incorporando nuevas disciplinas y métodos de estudio, promoviendo la investigación científica y acercando la universidad al pueblo. Uno de los logros más significativos fue la fundación de la Facultad de Humanidades: ésta surgió con un claustro de selectos y reconocidos profesores nacionales y extranjeros, cuya excelencia intelectual y académica coadyuvó en la formación de muchos estudiantes que luego, conformaron una brillante generación de profesionales. Algunos de estos primeros profesores humanistas fueron: José Rolz Bennett, José Russo Delgado, Juan Mantovani, Manuel Chavarría Flores, Ricardo Castañeda

Paganini, Pedro Bosch Gimpera, Antonio Goubaud Carrera, Enrique Domingo Chaluleu Gálvez, Salvador Aguado-Andreut y Antonio Román Durán. Los estudios humanísticos se constituyeron en el centro de la enseñanza superior, perseguían transmitir conocimientos a un alto nivel, generar investigación, aportar nuevas verdades, construir la subjetividad y formar sujetos epistémicos, de ahí la necesidad porque las disciplinas liberales contemplaran como parte de sus estudios, cursos de formación básica que propiciaran una amplia cultura general.

El fundamento teórico humanista de la Revolución de Octubre ratificó el antropocentrismo, la fe en el individuo, el ideal de perfección, la promoción de parte del Estado, de las condiciones reales posibilitadoras de la libertad, condiciones éstas vinculadas al despliegue del ser y por consiguiente, de la proclama de su dignidad. El proyecto democrático que recuperó la obra clásica y renacentista, estimuló la experiencia de la libertad, pretendiendo formar al hombre libre para su humanidad.

Referencias Bibliográficas

Althusser, L. y otros.

1980 *Polémica sobre Marxismo y Humanismo*. Siglo Veintiuno, México.

Astrada, C.

1960 *Humanismo y Dialéctica de la libertad*. Dédalo, Buenos Aires.

Chadraba, R. y otros.

1966 *El Renacimiento*. Enciclopedia Popular, La Habana.

Moro, Campanella, Bacon.

1987 *Utopías del Renacimiento*. Fondo de Cultura Económica, México.

Montúfar, S. Urquizú, F. Torres, A.

2001 *El Arte Guatemalteco. Expresiones a través del tiempo*. Edisur, Guatemala.

Schilling, K.

1965 *Historia de la Filosofía. Desde el Renacimiento hasta Kant*. U.T.E.H.A. México.

Torres Valenzuela, A.

2003 *Docencia y Humanismo en Guatemala*. Centro de Estudios Folklóricos, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Guatemala.